

Sol y
Sombra

A. B. B. 46

(Inst. de Baglietto.)

CORRIDA DE LA PRENSA. - Llegada á la plaza.



CARTEL DE BULLIURE

Corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa efectuada en Madrid el día 25 de Marzo.

El día en que apareció el cartel anunciando la fiesta, me dijo un señor muy amigote de todos los toreros y que por ende se halla al tanto de sus habillitas:

—Ya verá usted como Fuentes no viene á torear la corrida de la prensa.

No hice caso del dicho y al poco tiempo ni me acordaba que lo oí. Además, tengo pocas simpatías por esos *ad lateres* de los lidiadores; los considero como una verdadera plaga, y á ellos se deben todos los cuentos y chismes que tanto perjudican á la fiesta. Si pudiese hacer una leva de todos esos individuos y enviarles á la Manchuria, á estas horas ya estarían luchando con los nipones.

Olvidé el *recadito*; pero al llegar al apartado el día de la fiesta, me salió al encuentro una persona respetable, que sólo tiene con los toreros un trato superficial, y me saludó con estas palabras:

«Al fin se confirmó lo de Fuentes. ¡Qué hombres! Yo hace días que tengo una carta de mi corresponsal manifestándome, entre otras cosas, y como la más corriente, que aunque Antonio se prestó á que pusieran su nombre en los carteles para la corrida de la prensa, tenía decidido propósito de no venir á torearla.»

Aquellas eran ya muchas casualidades y hube de pensar en el asunto.

No; no creo que Antonio Fuentes, después del compromiso que contrajo con mis queridos compañeros Loma, Muñoz y Caamaño, fuese á hacerles tal jugarreta: no creo que llevase la comedia hasta el punto de meterse en la cama, llamar al médico, concertarse con él, avisar al Director de *El Liberal* sevillano y jugar al enfermo. Si así fuera, habría que descartarle de toda

combinación futura en materia de toros y prescindir para siempre y en absoluto de su nombre, por tratarse de un comediante y no de un lidiador.

Repito: no creo que sea fingida la indisposición de Antonio Fuentes. Y en este concepto nada hay que censurar. Pero sí es censurable y merece algo más que una pequeña admonición la conducta del espada con los comisionados de la prensa.

A las cuatro de la tarde del viernes recibió el Sr. Moya un telegrama en que se le decía:

«Espada Fuentes enfermo en cama, imposible tomar parte corrida prensa.—Murga.»

Pero esto no era oficial; el enfermo nada decía; pasaba el tiempo y la comisión lo tenía muy tasado para resolver el conflicto.

Fué á las doce de la noche cuando el matador sevillano se dignó telegrafiar á los comisionados, contándoles eso de la indisposición.

¡Muy bien!

Es decir, que si particularmente no hubiéramos sabido que el espada se hallaba enfermo y no podía torear, á la hora que él lo expuso no había tiempo de hacer nada, y la Asociación se veía en un grave aprieto.

¡¡Perfectamente bien!!

Es decir, que Fuentes creyó salir del paso diciéndole al director de un periódico de Sevilla: «Yo estoy enfermo y no puedo torear mañana en Madrid».

¡¡¡Asombrosamente bien!!!

Que tomen nota de ello las empresas y sepan cómo las gasta ese matador de toros.

Por mi parte no le volvería á contratar, así tuviera que prescindir de los toros el resto de mi vida.

Afortunadamente para la comisión, Conejito se hallaba en Córdoba, recibió á tiempo un telegrama de aquélla, se puso incondicionalmente á sus órdenes y toreó la corrida.

La Asociación de la Prensa devolvió el dinero á los que no estaban conformes con el cambio, y hasta otra.

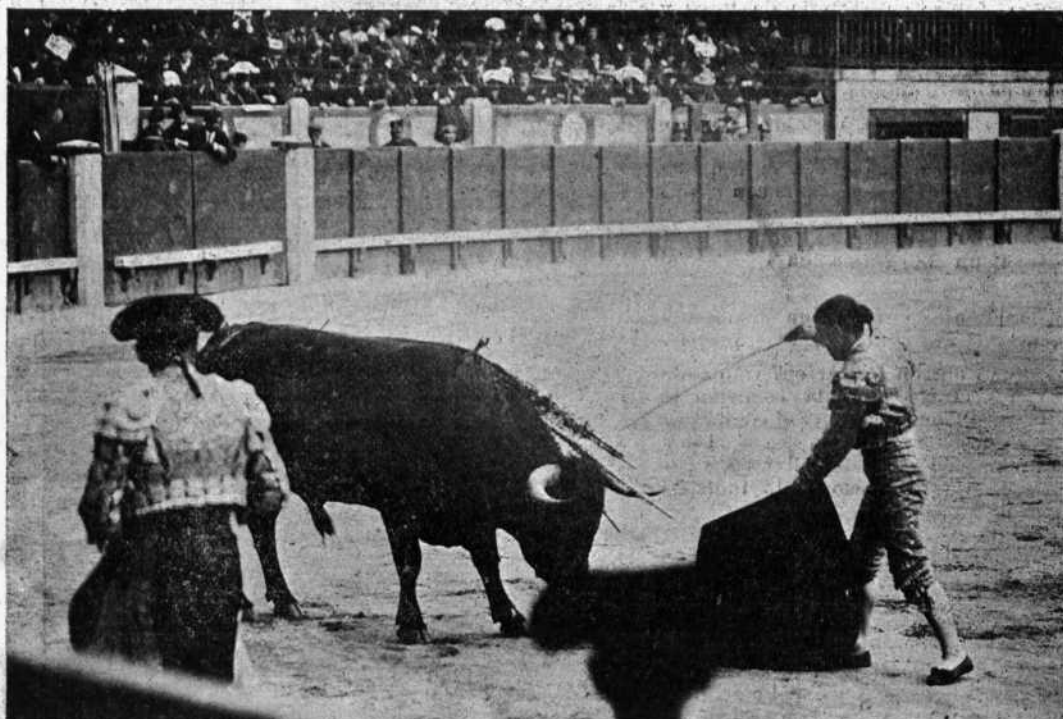
Pudo la prensa, con perfectísimo derecho y defendiendo los intereses de sus asociados, decir al redactar el cartel:



LLEGADA Á LA PLAZA



«MINUTO» EN EL TORO PRIMERO



«MINUTO» EN EL TORO PRIMERO

«Si uno de los espadas anunciados no pudiera tomar parte en la fiesta, será sustituido por otro de alternativa en Madrid, y el público no tendrá derecho a la devolución del billete». Así nadie se llamaba a engaño: el cartel era el contrato que la Asociación hacía con el público. ¿Lo aceptaba éste?, pues asunto concluido.

Si pudo hacer esto la Asociación, y que vengan indisposiciones de los espadas. No lo hizo por un exceso de pundonor que no fué agradecido ni pagado, y eso ha de obligarla a variar de conducta en lo sucesivo, poniéndose dentro de los límites de lo justo; pero sin traspasarlos.

Pensaban los admiradores de Fuentes que la ausencia de su *ídolo* traía aparejada la devolución de! billete y... adiós corrida.

¡Infelices! Hoy no hay ningún torero que por sí solo lleve gente a la plaza. Así es que el sábado, ni la ausencia de Antonio, ni los rumores que acerca del fallecimiento de la mujer del *Minuto* corrían, retrajeron al público. No se devolvió un solo billete hasta última hora.

Y entonces fué la reventa, ahita de negocio, viendo que el cielo se encapotaba y podía dejarles algún papel sin colocar, la que, aprovechando nuestra hidalguía, entregó los pocos billetes caros que aún conservaba en su poder.

A este propósito dice mi buen amigo Loma:

«La conducta de los revendedores ha sido verdaderamente incalificable y digna de que el público y la Asociación de la Prensa no se olviden de ella.

Reservado su abono considerable, con notorio perjuicio de muchísimas personas, cuyos encargos no pudo por ello servir la Asociación, explotaron durante dos días al público, exigiendo primas enormes por las localidades, con desprecio del reglamento y de las órdenes gubernativas, y cuando en la tarde de ayer pareció que el mal tiempo podía perjudicar la



«CONEJITO» EN EL SEGUNDO TORO



«BOMBITA» EN EL TORO TERCERO

corrida, acudieron á devolver el sobrante, aprovechando el aviso motivado por la enfermedad de Fuentes para que pudieran devolver los billetes aquellos que no estuvieran conformes con la sustitución.

De diez á doce no había en el despacho un solo billete. De doce y media á una hicieron los revendedores la devolución.

Los revendedores, por consiguiente, después de obtener pingües ganancias con sus ilícitas exigencias, y de impedir, devolviendo sus billetes á las diez ó las once de la mañana, que el público pudiera adquirirlos como deseaba, no quisieron á última hora correr el menor riesgo, como si una vez más tratasen de justificar la razón de las campañas del público y de las autoridades contra ellos.»

Conformes. Es preciso acabar con la reventa.

Aun con tales devoluciones la plaza estuvo «llena hasta los intersticios», como dice *Tinito* en *La Correspondencia*.

El adorno del circo, hecho con guirnaldas artificiales por el ingeniero director del Ayuntamiento, era de muy buen gusto y llamó justamente la atención.

Verificado el sorteo, salieron las cuadrillas y comenzó la fiesta.

El ganado.

No le voy á juzgar en cuanto al *físico*; si lo alabo dirá la gente: «¡Pues bueno fuera que le pegase siendo de la comisión!»

Si le censuro, dirían los *colegas*: «¡Vaya un compañerismo!»

Y tendrían razón.

No fui á Sevilla á elegir los toros; pero hago más las gestiones de mis compañeros, y súmenme ustedes con ellos en todo lo que á la traída de Saltillos se refiera. Yo hubiera procedido como ellos procedieron.

Mas si en el *físico* de las reses no debo ocuparme, de lo que tenían dentro, y no pudo verse



«MACHAQUITO» EN EL CUARTO TORO



«BOMBITA» EN EL TORO SÉPTIMO

más que en la plaza, hablaré con ruda franqueza. No debe el marqués del Saltillo seguir criando toros de lidia; dedíquese á otra cosa, y todos saldremos ganando.

Creo sinceramente que al tratar con la Comisión de la Prensa, se acordaría de que ante todo era un noble y caballero, y como tal hablaría. Aquello de que enviaba la flor de sus prados, y al enviarla se jugaba una carta importante, no era palabrería de mercachife, sino afirmación de hombre serio.

No me cabe la menor duda de que Saltillo nos daba lo mejor entre lo mejor de sus reses.

Pues bien; siendo esto así, que no vacile un instante: envíe al matadero toda la vacada; porque si lo mejor entre lo mejor es lo que vimos el sábado, lo demás sólo ha de servir para la cazuela.

Unas reses que, echándolas encima los jacos, alegrándolas en ocasiones con el castoreño, arrojándolas hasta el punto de meterlas en un corro de toreros, sólo tumban ocho veces á los de aupa, y esas tan suavemente, que al mirarlo daban ganas de hacerse picador; unos toros con menos poder que una mariposa, derregados algunos y topones en su mayoría; unos toros que se eligen entre la flor de la canela, de los cuales dice Loma, juzgándolos con su benevolencia habitual, que «cumplieron sin excederse»; unos toros con los cuales no se defiende la montura y sólo dejan nueve jacos en la pista; unos toros así no acreditan, ciertamente, la vacada, y si de ella formaban el cog lito, el resto será hojarasca y debe, sin dilaciones, ir al matadero.

Que no carecieron de sangre y los más demostraron cierta bravura, no se puede negar; pero eso no basta, y la flor de una ganadería de renombre debe ofrecer algo infinitamente mejor.

A otro asunto.

Minuto, que pisaba por primera vez el ruedo, una vez decidido á «continuar su historia», nos demostró que es el torerito de siempre, con sus alegrías, sus ventajitas, sus jugueteos, sus floriscundios (si se admi-



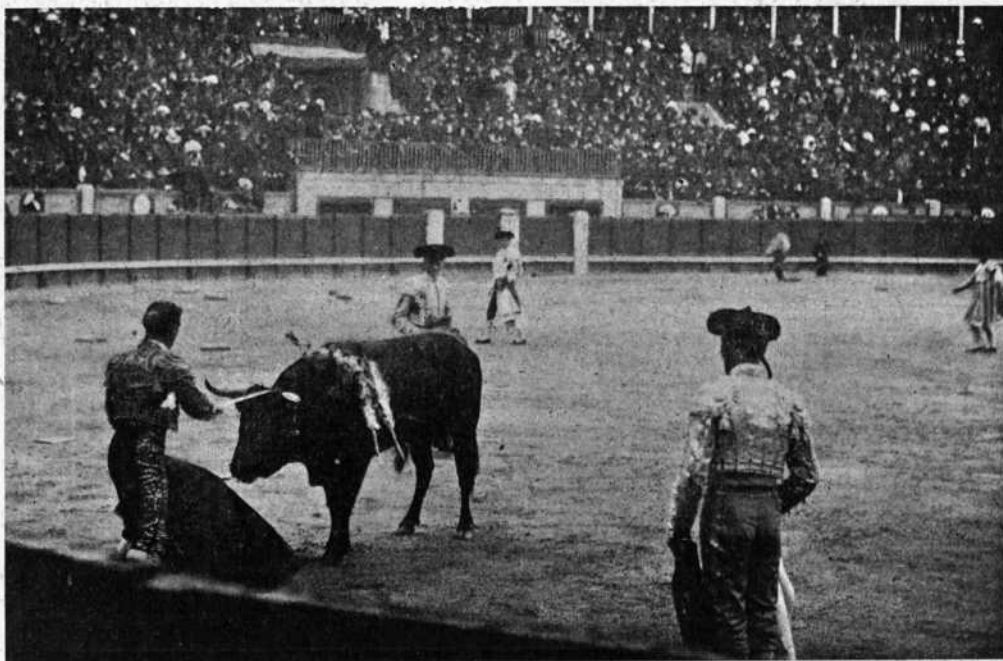
«MACHAQUITO» EN EL OCTAVO TORO

te la frase). Es decir, que está donde estaba, y como los otros (salvo rarísimas excepciones), han venido muy á menos, es posible que toree muchas corridas y disguste á los cofrades. Y es también posible cuando se las haya con toros de respeto (no con reses anémicas, como las del sábado) que el diminuto lidiador se aflija y la echemos á perder.

Dios dirá.

En la corrida de autos quedó como bueno. El matador hizo las siguientes faenas, según *Don Modesto*, á quien coplo, ya que por la índole de la corrida y las condiciones en que la toreó, no quiera decir yo nada mío acerca de Enrique Vargaz:

«*Minuto* (de morado y oro), en su primero trastea tranquilo y sereno; pero el saltillo le comía el terreno. La mucha vista del muchacho le libra de una caricia desagradable. Pincha en buen sitio una vez y repite con una hasta las uñas un poco ida, entregándose al entrar. Descabella á pulso. (*Ovación grande.*) *Minuto* da la vuelta recogiendo cigarras y otras menudencias.



«MACHAQITO» EN EL TORO «CTAVO

»En el quinto toreó el sevillano con extraordinaria guapeza y se arrodira ante la jeta de su enemigo. »Después da un pinchazo, receta una hasta el puño, haciendo mucho por el animal. (*Ovación á Minuto.*) «*Conejito* (de azul celeste y oro), en el segundo, que era un animalito de manteca, le toreó de cerca, aunque con baile, zaragata y tal cual pase rocó, muy grato al gremio horteril é inadmisibile entre la verdadera afición.

Al herir se le fué la mano y soltó una estocada muy caída, con algo de pasito atrás en la arrancada.

El *lopin* anduvo trabajador y con gana de lucirse y se le aplaudió la buena voluntad.

En el sexto, un pobre bicho que se quedó chocho y al cual, con su chochez y todo, podía matársele de un sopapo, hizo una brega desconfiada y prudente; ayudado de la *troupe*, recetó media estocada sin que el toro se diese cuenta, y tras de un intento vino un descabello que depenó al saltillo.

¡Ay mis toreros! ¡Qué acabado viene el de Dios!

«*Bombita chico* (de negro y oro), juega con el tercero, y sin duda para que la fiesta durase más, y más las guasitas del pueblo, en vez de salir pronto de aquel grillo, le pinchó dos veces, y hasta la tercera no se decidió á entrar como rezan los cánones, metiendo una buena estocada.

Al séptimo le pareó aceptablemente, y lo mandó al desolladero luego de pincharle seis veces (una friole-ral), y de acertar con una enterita cuando el caracol no podía con el rabo.

¡Ay, hijo! ¡Qué verías en aquel pobre cornudo para desconfiarte así!

«*Machaco* (de corinto y oro), pasó al cuarto como siempre que *se tira á matar*, haciendo muleta de su individuo. Con el imprescindible paso atrás se deja caer, atizando un sopapo de los suyos, que finiquitó al bicho en menos tiempo del que se cuenta. (*Gran ovación al cordobés.*)

En el octavo se permitió parear y quedó malamente. ¡Cómo ha de ser!

«Requirió» los chismes, se fué al cornudo, que no podía tenerse, lo muleteó como Dios le dió á entender y acabó con la *fiera* recetando una corta y tendida (con desarme) y dos puntillazos.

De los banderilleros, los del *Conejo* en primer término y los de *Machaco* después.

Los picadores, dignos del grilete.

(INST. DE CARRIÓN.)

PAUVAL MILLÁN.



DESDE SEVILLA

En la hacienda del "Rosario,"

El distinguido aficionado D. Julio Herrera organizó una fiesta de esas que tienen tanto atractivo y que dan justa fama á los aficionados y diestros de por acá en la hermosa hacienda del Rosario, término de Guadajoz, propiedad del ganadero D. Fernando Parladé.



UN GRUPO CON «LAGARTIJO» EN LA PLAZA DE LA HACIENDA DEL ROSARIO

Además de los aficionados y curiosos, que nunca faltan en tales casos, asistieron el dueño de la finca con su señora y hermana, el organizador D. Julio Herrera, los Sres. Calcaño, Mascort, Márquez, Vazquez, Pila-tos, Gago, Tapia, Correa, Olmedo é hijo y los diestros Rafael Molina, *Lagartijo*; Diego Rodas, *Merinito de Al-geciras*; Fermín Muñoz, *Corchaito*; Angel Herrero, *Cantaritos*; Manuel González, *Reire*; Manuel Antolín, *el Ru-bió*; el picador *Brazo fuerte* y el *Porrito*, de Alcalá de Guadaíra.

Primeramente se encerraron dos becerras de D. Fernando Parladé y dos becerros de D. Francisco Correa, nuevo ganadero de reses bravas.



CARLITOS OLMEDO, HIJO DEL CORRESPONSAL ARTÍSTICO DE «SOL Y SOMBRA»,
TORRANDO DE MULETA UN BECERRO DE MIURA

En esta parte de la lidia hicieron derroche de arte y valentía los Sres. Gago, Tapia, Julio Herrera y el hijo del Sr. Olmedo.

También estuvo muy afortunado el *Porrito*.

Durante la corrida, y fuera del cerrado, los pastores del cortijo del Sr. Parladé, prepararon una deliciosa caldereta de carnero rociado con vino de Sanlúcar.

En uno de los intermedios para descanso de los lidiadores, refrescaron los concurrentes con manzanilla de la *super*.

Reanudada la tarea, dióse comienzo á la parte seria y sensacional.

Presentóse el picador *Bra-zo fuerte* sobre una yegua

blanca y armado con la puya de Mayo. En su sitio los diestros, *Brazo fuerte* de tanda, se dió suelta á un toro de la vacada de D. Felipe de Pablo Romero, negro lucero, grande y bien puesto, llamado *Concejal*.

Lagartijo chico se abrió de caps, y después de varios lances muy ceñidos y artísticos, preparó al toro para que entrara en funciones *Brazo fuerte*.

El toro mostró mucha bravura y poder, aunque era tarde, y tomó la querencia de la tapia.

Entró á varas nueve veces, propinando al picador ocho hatacazos y destruyéndole una peana.

Cambiado el tercio, cogieron los palos *Morenito de Algeciras*, *Corchaito*, *Antoñín* y *el Rubio*.

Morenito entró primero al sesgo, clavando un soberbio par, que le valió una ovación. *Corchaito* dejó otro en la misma forma, con la mar de pupila.

Entre *Antoñín* y *el Rubio* clavaron dos pares más, que también fueron aplaudidos.

Lagartijo chico tomó los avíos y desde cerca y parando, dió cinco pases superiorísimos y, dando tablas, entró á matar muy bien, agarrando un volapié corto en el morrillo, que finiquitó á *Concejal*.

D. Julio Herrera actuó de cachetero.

Rafaelito fué muy felicitado por todos los concurrentes.

Ació la fiesta dando fin de la caldereta ya en punto de ser devorada, que se remojó con tragos de olorosa manzanilla.

Los expedicionarios quedaron muy satisfechos de las atenciones del organizador de la fiesta y de las artísticas faenas de *Lagartijo chico*.



«LAGARTIJO» DESPUÉS DE MATAR AL TORO «CONCEJAL»

En Dos Hermanas.

El día 21 del actual se verificó en Dos Hermanas la fiesta organizada por los socios de la «Pefia Liberal» para ver á *Minuto* lidiar reses bravas antes de que toree en Madrid.

A las nueve de la mañana salieron de Sevilla los expedicionarios, entre los que figuraban los Sres. Borbocillos (D. L. y D. S.), Soriano, *Cosejo* (D. A. y D. M.), *Borbolla* (D. P. y Don A.), *Murga* (D. A.), *Pedregal*, *Huertas*, *Pando*, *Jiménez Morera*, *Milan*, *González Ibarra*, *Morón*, *Escribano*, *Soto del Río*, *Nandín*, *Saenz*, *Cuba*, *González Vergel*, *Algarín*, *Barrera*, *Chiclana*, *López*, *Vargas*, *Temprans*, *Uriarte*, *Carvajal*, *Suárez*, *Hernández*, *Fernández Cantares*, *Sánchez Lozano* (D. Juan), *Serrano* (D. J. J. y D. E.), *Labios*, *Olmedo*, *Raeyes*, *Marquez*, *Mascort* y los diestros *Minuto*, *Bonarillo*, *Pazos*, *Bienvenida*, *Posturas*, *Gonzalito*, *Perdigón*, *Rodas*, *Bisogui*, *Gacha* y *Céntimo*.

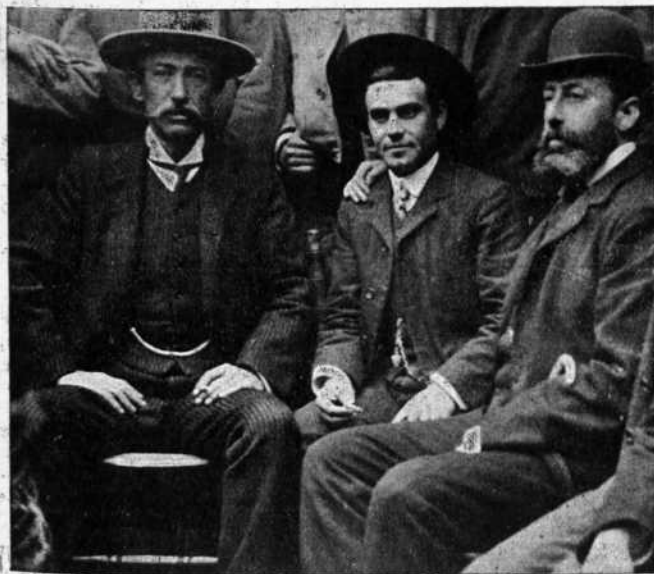
Al llegar á la estación de Dos Hermanas, la banda de música del pueblo tocó varias piezas de su repertorio.

Poco después se emprendió el camino hacia la plaza que en el encerradero de aquel pueblo posee la viuda de D. Francisco Mata.

Mientras se preparaban los toreros se bebió gran cantidad de manzanilla y Jerez para confortar los estómagos.

Próximamente á las once se dió suelta á un toro de D. Francisco Tavier de Andrade.

El bicho se llamaba *Listón* y era bebiendo en negro, de libras y bien puesto.



«MINUTO», D. PEDRO B. DE LA BORBOLLA Y EL GANADERO SR. TAVIER DE ANDRADE

Minuto le dió cuatro verónicas y un farol, buenos de verdad. (*Muchas palmas.*)

Céntimo puso una buena vara y dió un costalzo.

Minuto le hizo un buen quite, que remató tocando con la mano el testuz del toro.

Céntimo volvió á picar y cayó por segunda vez, perdiendo el soporte que le sostenía.

Minuto hizo el quite con una larga. *Gacha* clavó dos puyazos por una costalada.

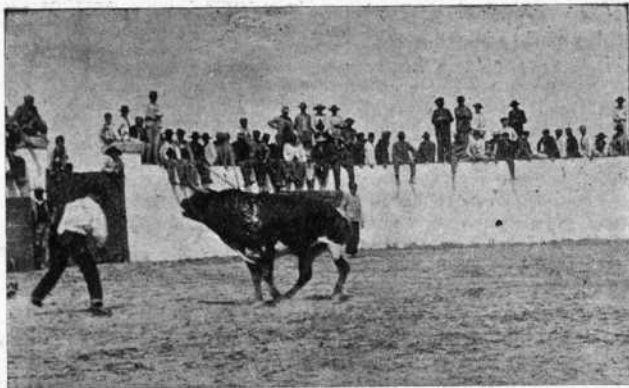
Minuto requirió las banderillas y clavó un par bueno. (*Palmas.*)

El *Pollo Posturas* prendió á la media vuelta un par bueno.

El toro estaba quedado y reservón.

En la misma forma dejó *Gonzalito* un buen par.

Minuto, provisto de espada y muleta, hizo una faena breve y se dejó caer con una estocada corta en las mismas agujas. (*Ovación.*)



«MINUTO» SALIENDO DE UN PAR DE BANDERILLAS



«MINUTO» Y EXPEDICIONARIOS EN EL PATIO DE LA FONDA DE «DOS HERMANAS», DESPUÉS DE LA CORRIDA

No habiendo más toros que lidiar, encamináronse los concurrentes á la fonda, donde se sirvió el almuerzo, que resultó espléndido, con su correspondiente aditamento de café, habanos y Jerez. A las cinco y media regresaron los expedicionarios á Sevilla.

(INST. DE OMBEDO.)

PÁNICO.



VALENCIA

Novillada celebrada el día 19 de Marzo.

Quando me senté en mi barrera ya no me acordaba yo ni del célebre descanso dominical, ni de los meos que en el mismo incluyeron las corridas de toros; por mi mente sólo rodaban los mil y pico de lfos que sobre la organización de esta corrida habían susurrado en mie cidos unos y otros, y en las *sabrosas* gaceti-llas con que los periódicos de la localidad obsequiaban diariamente al que fué empresario de esta plaza don Manuel García, en virtud de suponer que fuera este señor el empresario de la corrida, y en atención á los débitos que, según todos, tiene pendientes con la Excma. Diputación y no menos Excmo. Ayuntamiento, relacionados con la explotación de la plaza durante el pasado año.

Lo cierto es que principió la corrida y ni Dios sabía quién era empresa; representantes (hasta cierto pun-to) sí, había muchos de menor cuantía.

Al día siguiente de celebrada tuve casualmente una entrevista con D. Manuel García, y tantas cosas me



«REVERTITO» EN SU PRIMERO

dijo, que saqué en claro que entonces lo entendía menos. Lo único cierto y que entendí claramente, fué que el empresario había sido él.

Para tanta zozobra y tanto misterio, vale más *dejallo*, D. Manuel. Porque, ¡mira usted que le han dicho cosas estos días...! Y todo acaba en que expuso usted algunos miles de pesetas; gracias á que el día estuvo bueno y el público tenía ganas de toros, y acudió bien, atraído por el cartel, formado con seis toros de don Victor Biencinto y los matadores *Revertito* y el mejor de los *Gallos*.

También estos últimos venían haciendo *pendant* con la empresa de incógnito; porque, caballeros, en toda la tarde se vió á ninguno de los dos. La cosa anduvo *fané* de veras. Pero no corramos mucho, que todo se andaré, y cada palo aguantará su vela.

Los toros.—El primero, de escasa presencia y con poca bravura, aguantó cuatro puyazos (uno de ellos de á medio metro), derribó una vez y perniquebró una acémila. Entre lo del medio metro y cuatro pares de banderillas, llegó á la muerte sin poder ni con el rabo.

El segundo fué más toro que el anterior en todo, tomando cinco varas por tres caídas y un caballo.

El tercero, con tipo de novillito y sin pitones, resultó que ni era *chicha* ni *limoná*, y el presidente, con una impaciencia manifiesta, al tomar ó hacerle tomar la tercera vara, cambió el tercio, ganándose una bronca de seis mil pares de espectadores.

En cuarto lugar se lidió á lo Majalandrín un toro que se limitó á cumplir con el reglamento, cuando con mejor lidia quizá resultara el toro de la tarde.

El quinto fué un toro bien puesto de pitones y tipo y bravo; aguantó seis varas por cuatro caídas y dos

caballos. Esto en dos tercios, pues otra vez la presidencia mandó cambiar la suerte precipitadamente, y se tragó la segunda bronca y la orden.

El sexto y último, tuerto del derecho, pasó bien, tomando cinco varas, por tres caídas y tres caballos; de éstos, algunos por liquidación forzosa: es decir, por puntilla.

En conclusión: los toros bien presentados, ateniéndose a la época del año; alguno se libró del *tuesten* gracias a los *monrabios* y a las gorrillas de éstos.

Los matadores.— *Reverito*, de oro y azul, principia a trastear de muleta a su primero con una desconfianza atroz. Cuatro pases, un tantico tranquilo, no mucho, y entrando larguito, dejó media estocada atravesada, que ahondó un buen capotazo de *Blanquito*,

con lo que el bicho dobló. En su segundo, previo un buen jabón peonil, principió con un pase por abajo, al que siguió una breguita asaz pesada. Descanso del matador y *juerga* de capotes. Entra por fin y pincha bajo. Otro pinchazo sin soltar, con intermedio, y sale huyendo. *Idem* hondo, con derrame externo y nada más.

Al quinto le encontró aplomado y con querencia en las tablas. Da dos pases con la zurda, y entra, aprovechando, para pinchar en hueso. Le saca de tablas y deja una buena estocada algo tendenciosa.

En el último de la tarde colocó un buen par al cuarteo y de mérito, por las condiciones en que se encontraba el toro. En quites, bastante bien.

Gallito chico vestía el terno conocido y que pasará a la posteridad: morado y metal barato.

Y copio de las notas: En el segundo de la tarde, principió con el de ventajilla, al que siguió uno alto, uno de pecho y uno en redondo, para entrar por uvas, sin estar el toro igualado, por lo que pinchó. Juego de peones. Vuelve el niño a la pelea con una fatiga manifiesta (aún no asamos y ya pringamos) y atraviesa media estocada, estando el toro de cualquier manera; y, con ganas de acabar, deja otra media estocada caída, de la que queda el bicho en situación de atronarle.

En el cuarto, perdiendo terreno, da un pase por alto, y así continúa bien, con la derecha é izquierda simultáneamente, dejando una estocada de las que salen por el brazuelo izquierdo; y repite con media de travesía, un pinchazo, con desarme, media estocada igual, por no variar, es decir, atravesada. Esto por salirse malamente y con miedo de la suerte. Broncas simuladas y simultáneas. Un aviso. Media estocada sin soltar. Un intento de descabello. Segundo aviso; choteo general y descabello efectivo. (*Telón rápido.*)

En el último, toreó con la izquierda sin entusiasmar; pinchó una vez, se llenó el redondel de zulús y acabó el muchacho con media estocada buena, según me dijeron.

Toreando con el capote al segundo, estuvo bien, lo mismo que en quites.

Las cuadrillas, recortando a ciencia y paciencia de este ilustrado público.

El servicio de caballos, pésimo, pues fueron cuatro los que sin entrar en suerte se desplomaron.



UNA CAÍDA AL DESCUBIERTO DE «L CHICO»



«GALLITO CHICO» EN EL CUARTO TORO

La presidencia, como todo, muy mal, y hasta la próxima.

(INST. DE M. YA.)

FRANCISCO MOYA.

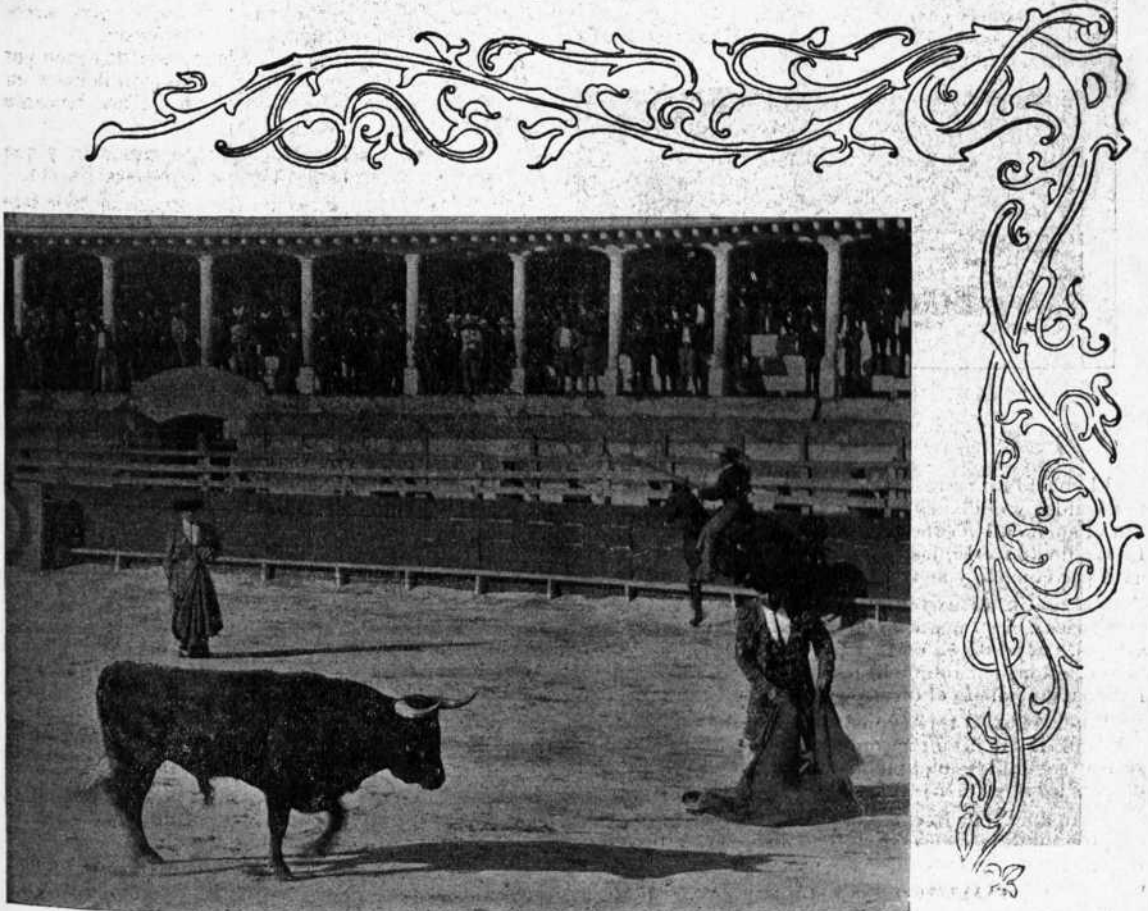
GUATEMALA

Corrida celebrada el día 29 de Enero.

Los lectores de SOL Y SOMBRERA ya estarán enterados por la prensa taurina de España, de que el veterano matador de toros Luis Mazzantini dió en México, y con gran éxito, su corrida de despedida, amén de alguna otra por las plazas de los estados de aquella República. Lo que tal vez ignoren algunos ó la generalidad, es que una poderosa empresa arrendó el circo taurino de esta capital para celebrar tres corridas de toros, á fin de darnos á conocer el diestro supradicho, cosa que llenó de alegría y entusiasmo, no sólo á los aficionados empedernidos; sino al público en general. Y á fe que no era la cosa para menos: D. Luis con una cuadrilla completa, los toros de Tepeyahualco, Piedras Negras y Parangueo, resultaba, en efecto, un cartel tentador para nosotros, que estamos acostumbrados á presenciar corridas en las que los toros nunca resultan tan bravos como se necesita para que este espectáculo no sea una ridícula imitación de lo que suele ser cuando el ganado es de casta.

Por primera vez íbamos á presenciar corridas de toros formales, y por este motivo el entusiasmo á que nos venimos refiriendo se notó en la taquilla de los señores empresarios, que en cinco días vendieron los 85 palcos que, entre antiguos y los contruidos expresamente para estas funciones, forman el total que dejamos anotado. El abono de palcos valta 700 pesos... con que, ¿tendrá cartel en este mundo D. Luis?

Los toros de la primera corrida pertenecían á las ganaderías: de Tepeyahualco los tres primeros y de Piedras Negras el último.



M'ZZANTINI EN EL PRIMER TORO

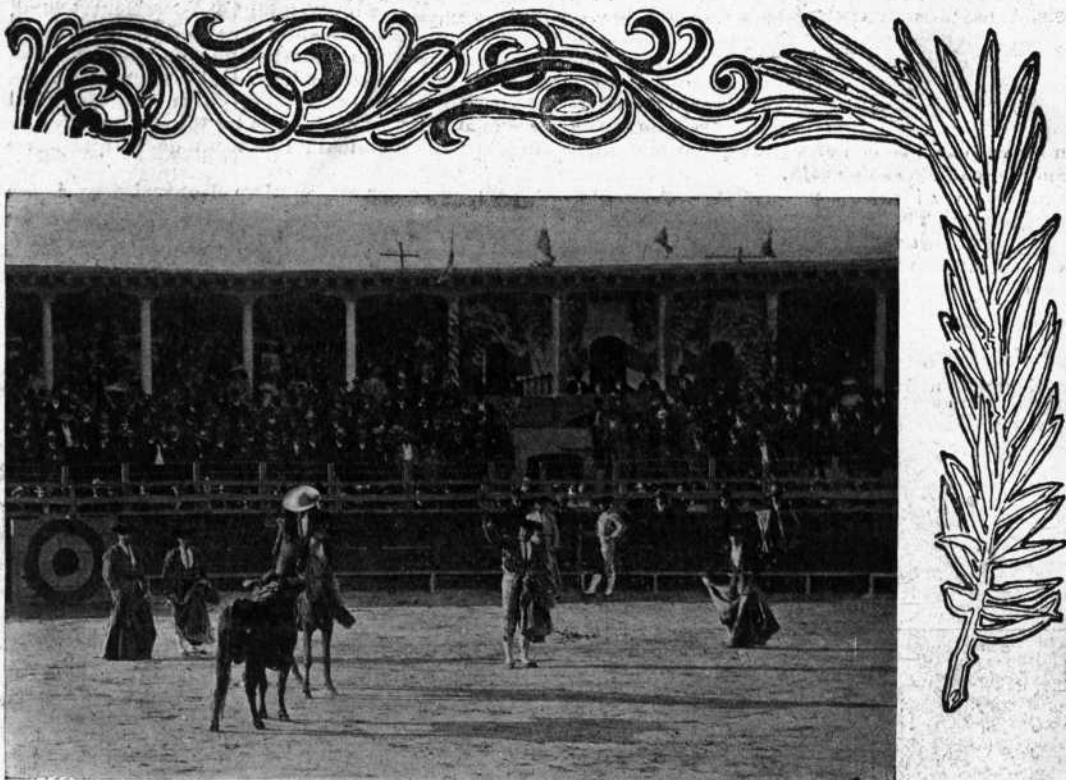
Hicieron una pelea magnífica los de Tepeyahualco, y fué blando en varas y de difícil lidia el de las Piedras.

El que rompió plaza, colorado, bien colocado de defensas, se arrimó seis veces á las plazas montadas, derribándolas en cinco ocasiones y matando dos jacos; pasó noble al segundo tercio y adelantó una *miajita* en la hora suprema.

Fué el segundo un toro más buen mozo que el anterior; su pelaje era castaño, listón, y su cornamenta bien desarrollada y un poco alta. Pegó duro á los picadores, que caían con estrépito, y aguantó siete puyazos muy á ley, hirió dos caballos y mató uno; en banderillas se quedó un poco, efecto de la faena que hizo en el primer tercio, pues romaneó de lo lindo á los caballos. Llegó á la muerte noble.

Un chorreado en verdugo, ligero como un gamo y cortito, pero muy fino de herramientas, apareció en tercer lugar.

¡Qué estampa más preciosa de toro y qué bravo llegó á la muerte! Fué lo que se llama una perita en dulce. Aguantó siete varas, perpetró dos *penquidas* y derribó seis veces á los del castoreño.



ORTEGA EN EL TORO SEGUNDO

El cuarto no mereció los honores de haber sido trasladado de México á esta con el esmero con que fueron traídos y cuidados por los picadores Ortega y *Fortuna*. Resultó un verdadero guasón, de esos que quitan el sueño á los coletas: grande, alto de agujas Manso en el primer tercio, apenas cumplió, tomando, á fuerza de apurarlo, los tres picotazos de reglamento para salvarse de la quemá. En banderillas echaba la cara por el suelo y se arrancaba «buscando las taleguillas», siguiendo así hasta que dobló.

Mazzantini estuvo breve en la muerte de sus tres toros, pues el último lo mató *Maera*. Al primero le dió seis pases con su poquillo de movimiento en los pies y realizó la suerte del volapié como él sabe hacerlo; esto es, tirándose en corto y por derecho y cruzando admirablemente. La estocada resultó alta, aunque algo tendida, por lo que hubo de recurrir al descabello, intentándolo hasta seis veces, por taparse el toro y haberse empeñado el diestro en descabellar á pulso.

En el segundo toreó consintiendo y dando dos ó tres pases superiores; á la hora del *endinen* estuvo breve y bueno. Entró á matar con tal fe, que el toro le dió con el testuz en la barriga, resultando la estocada en su lugar y doblando el bicho acto continuo. El puntillero marró, levantando al toro, y D. Luis acertó el descabello al primer intento y á pulso. (*Ovación.*)

Mató á su tercero como en sus buenos tiempos, es decir, perfilándose á una cuarta de los pitones y acostándose materialmente en el morrillo, cruzando bien y saliendo por la cola más limpio que una patena. Fué un volapié magno, de aquellos que daba en sus mejores tiempos y que tanta fama y dinero le valieron. La estocada partió la herradura y el toro cayó hecho una pelota. (*Ovación y música.*)

Conviene hacer notar que con la muleta estuvo cerca y dió pases cambiados, redondos y de pecho, más parado de lo que acostumbra; en fin, yo le ví tan confiado, sereno y valiente, como nunca le había visto.

En la dirección de lidia, superior; en quites, bueno y adornándose, y en el par de banderillas que puso al último toro (tercero), muy bueno. Fué una tarde buena para el diestro de Elgoibar.

El sobresaliente *Maera* que, como queda dicho, mató el último, estuvo desgraciado; las condiciones del toro no permitían dibujos ni arrimarse mucho, porque á mas de las malas ideas que tenía no fué castigado en varas, y, por lo tanto, llegó enterito á la muerte. Sirva esto de disculpa á que *Maera* pinchara cinco veces á paso de banderillas, agarrando al fin una buena estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Antes, y en una vuelta que dió Tomás al morlaco, cayóse tan superior peón delante de la misma cara del toro, y *Maera* se echó encima de los pitones para hacerle el quite, lográndolo, pero saliendo él á su vez enganchado y volteado, sin que por fortuna el toro lo *calara*. Ganóse por tan buen compañerismo la ovación más grande de la tarde. En quites y toreando de capa, bien. En el par al tercer toro también se hizo aplaudir.

Picando estuvieron bravos y con deseos de agrandar, los tres picadores que trae D. Luis, que son: Ortega, *Fortunz* y *Aventurero*; escucharon ovaciones merecidas; ¡ojalá que en las corridas sucesivas les veamos tan voluntariosos!

En banderillas, *Aguilita* en primer término, luego Tomás y *Ecijanito*. En la brega Tomás, que estuvo incansable y que *nació* al resbalar y caer como queda dicho, y en el primer toro, al pasarse en banderillas, gracias á los oportunos capotes de *Maera* y *Barbi* no tuvimos que lamentar una desgracia. Caballos muertos, seis. Y hasta la próxima, que se lidiarán toros de Piedras Negras.

(INST. DE F. RICHENBERGER.)

FRANCISCO GUAL.



D.^a Concepción Lázaro.

Imensa pesadumbre aflige en estos instantes el corazón de Luis Mazzantini.

Su amantísima esposa D.^a Concepción Lázaro, que desde hace tiempo venía padeciendo mortal enfermedad, falleció en México el día 15 de Marzo, mientras su esposo, bien ajeno á la horrible desgracia que sobre su hogar se cernía, reanudaba en Guatemala los triunfos alcanzados recientemente en la capital azteca.



Á su regreso, después de brillante campaña, vióse Mazzantini sorprendido por la fatal noticia; y cuando esperaba encontrar abiertos, para recibirle con efusivo júbilo, los brazos de su adorada esposa, sólo halló su cadáver, el que por disposición de un amigo bondadoso y opulento banquero mexicano, fué embalsamado en espera de la próxima llegada de Luis.

Éste ha resuelto trasladar con él á España, en el vapor *Buenos Aires*, los mortales restos de la que durante muchos años compartió sus esperanzas y desencantos, sinsabores y alegrías, siendo el alivio de sus penas, el consuelo de sus aflicciones y la dicha de su hogar.

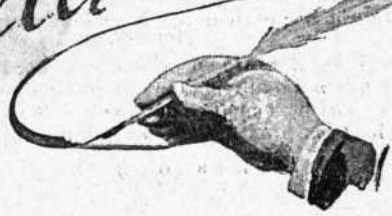
Momentos de prueba son los presentes para el distinguido diestro, y no habrá consuelo alguno en su aflicción; pero si de alivio pueden servir en casos tales los sinceros testimonios de personal simpatía y desinteresado afecto que la amistad proporciona, sepa el atribulado Luis Mazzantini que comprendemos la intensidad de su dolor y compartimos su amargura, deseándole fuerza de ánimo y la resignación ne-

MAZZANTINI Y SU ESPOSA.—(FOT. DE GAVILANER)

cesarias á llevar la cruz al rumadora que el destino acaba de poner sobre sus hombros.



Estafeta taurina



Porto (Portugal).— 6 de Marzo.— CORRIDA REFRUCTUADA EN LA PLAZA DE ALEGRIA. — Para celebrar dignamente la visita á esta ciudad de algunos miles de forasteros que concurren á las grandes fiestas del Carnaval, y entre ellos á nuestros hermanos del vecino reino de España, representados en la estudiantina valenciana y el Real Centro filarmónico de Córdoba, los cuales han hecho las delicias de los portuñeses con sus brillantes conciertos musicales y bailes típicos, la empresa de nuestro circo taurino organizó una corrida de diez toros de las antiguas vacadas del comendador Paulino da Cunha, que confirmaron el renombre de aquéllas.

El programa resultó de primera, pues figuraban en él: como espada, Rafael González, *Machoquito*, á quien deseaba conocer, desde hace mucho tiempo, el público aficionado de por acá; los banderilleros de su cuadrilla, *Pataterillo*, *Chatín* y *Punteret*; los caballeros en plaza José Bento d'Araujo y Manuel Casimiro, y los banderilleros portugueses Theodoro Gonçalves, José Martins, Francisco Saldanha, los que probaron sus fuerzas con los diez moruchos, que vinieron con gana de pelea.

Todos dieron más ó menos juego, pues aunque llegaron mansos al último tercio uno ó dos toros, los demás cumplieron, resultando algunos bravos y nobles, como los segundo, cuarto, octavo y noveno.

El primero fué rejoneado por Bento, que le prendió cinco rejones y uno corto; también rejoneó d'Araujo al sexto, clavándole cuatro largos y uno corto; en ambos toros fué aplaudido el veterano Pepe por la multitud que llenaba la plaza hasta los topes.

Machoquito nada pudo hacer con el trapo rojo, por irsele el toro sin ganas de riña, y simuló una buena estocada.

Manuel Casimiro estuvo afortunadísimo en el cuarto, al que clavó cinco rejones y uno corto *super*; en

el noveno clavó también cuatro largos y uno corto buenos de verdad; en los dos toros estuvo hecho un maestro y recibió grandes ovaciones. Brindó uno de los rejoncillos á la estudiantina española, que respondió al brindis tocando el himno portugués en medio de una estruendosa y entusiasta salva de aplausos.

Machoquito banderilleó al quinto, quebrando en falso una vez, con dos pares y medio; requirió los trastos y ejecutó una bonita faena de muleta, para señalar una estocada algo tendida. (*Palmas*)

Pegaron al toro sexto los forçados, sobresaliendo Constantino.

En el séptimo Saldanha y *Punteret* pusieron cinco pares buenos, que se aplaudieron mucho, y el diestro cordobés no pudo lucirse con la muleta, señalando medianamente la estocada.

Pusieron buenos pares al octavo *Pataterillo* y Theodoro, y *Machoquito* recortó muy bien dos veces capote al brazo.

Martins clava medio par en silla á *gavil*; Saldanha uno y medio al cuarteo, y *Punteret* despachó con dos pares.

Los pegadores no lograron vencer al toro. Fueron á la enfermería Martinho y Silva.

—El empresario de la plaza de Sierra del Pilar, Alvaro d'Almeida, organiza las siguientes corridas: 16 y 23 de Abril y 21 y 28 de Mayo, con los espadas *Machoquito*, *Quisito*, *Bombita chico*, *Ocherito de Bilbao* y *Gallito*.

Se lidiarán toros de Infante da Camara, Esteban d'Oliveira, Luis Gama y Carlos Marques.

Como rejoneadores, cuenta la empresa con José Bento d'Araujo, Manuel Casimiro, Joaquín Alves, Sinões Serra, Eduardo Macedo y José Casimiro.

Están ajustados los banderilleros portugueses: Theodoro, Cadete, Saldanha, Rocha y Manuel de los Santos.—FRANCISCO MONTERRIO, Monterito.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espaldas de los Gallos, 3 apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Beñones, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72

Agente exclusivo en Lisboa: Sra Viuda de Nery, Rua do Principe, 122, Tabacaria

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.